

PROBLEMÁTICA DE LOS ALUMNOS DE MAGISTERIO DURANTE EL PRÁCTICUM: ESTUDIO EN LA FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES DE MELILLA

PROBLEMS OF TEACHER TRAINING STUDENTS DURING STUDENT TEACHING PRACTICE: STUDY AT THE EDUCATION AND HUMANITIES FACULTY OF MELILLA

Amaya Epelde Larrañaga
Universidad de Granada

RESUMEN

Aunque algunas investigaciones demuestran que los años de experiencia mejoran la actividad docente del profesorado, la nueva sociedad exige que se acorte cada vez más la distancia entre el profesor novel y experto, con una preparación óptima universitaria que permita que de manera rápida y eficaz se adapte a la enseñanza. En este trabajo, se pretende estudiar la problemática que presenta el estudiante de Magisterio de la Facultad de Educación y Humanidades de Melilla en la realización del Prácticum, y para ello se ha elaborado un cuestionario que ha sido cumplimentado por estudiantes y egresados de la Facultad. Como resultado se ha obtenido una clara carencia de profesionalización. Ante lo que concluimos, que tres meses de Prácticum no son suficientes para solventar estos problemas, que consideramos deben ser resueltos antes de la finalización de la carrera.

Palabras clave: Formación del Profesorado, Prácticum, Profesionalización.

ABSTRACT

Although some research studies show years of experience improve a teacher's teaching; today's society requires the distance between the new and expert teacher, to get shorter and shorter, with optimum university training, enabling a quick efficient manner to adjust to teaching. The aim of this paper is to study the problems of the Teacher Training student from the Education and Humanities Faculty of Melilla during work experience. To this effect a survey has been created which students and Faculty graduates have completed. The result of this has been a clear lack of professionalization. Whereby we have concluded three months' student teaching practice is insufficient to solve these problems, which we feel should be settle prior to completion of their university studies.

Key Words: Teacher Training, Student Teaching Practice, Professionalization.

1. INTRODUCCIÓN

Los cambios sociales, políticos, económicos... que suceden en la actualidad, obligan a la sociedad a plantearse nuevos retos en todos los ámbitos, incluido el educativo, que culminen de manera exitosa. Se ha hablado mucho de la importancia del buen profesorado, y también se ha oído decir que enseñar es fácil, que eso lo sabe hacer cualquiera que tenga los conocimientos adecuados. Pero, cuando un maestro entra por primera vez en el aula, ¿consigue transmitir los conocimientos que posee y debe enseñar? ¿Con qué obstáculos se encuentra? ¿Preparamos en las Universidades a los futuros maestros para enfrentarse con el aula?

El Prácticum es parte del currículo formativo de la carrera de Magisterio, y para los alumnos es la primera vez que ejercen de maestros, y aunque se encuentran bajo la vigilancia facultativa deben acercarse lo máximo posible a un maestro bien formado y ejercer como tal durante el transcurso de la misma.

En este trabajo, mediante un estudio realizado en la Facultad de Educación y Humanidades de Melilla, vamos a valorar la problemática con la que se encuentra el futuro maestro durante la realización del Prácticum, e intentaremos plantear nuevos recursos para solventar al máximo las carencias y cumplir con las exigencias de la sociedad.

En Melilla, el Prácticum se realiza durante los últimos tres meses de la carrera, y se requiere la superación del 85% del total de la Titulación antes de poder llevarla a cabo. Sabemos, por un lado, que se trata de una asignatura formativa más, pero para superarlo, el alumnado debe haber adquirido todos los conocimientos formativos que ofrece la Titulación de Magisterio y ser buen profesional como maestro en prácticas; es su primera experiencia como docentes.

Tal como aseguran Cernuda, Llorens, Miró, Satorre y Valero (2005), la problemática docente ha de ser superada lo antes posible, es decir, durante la formación y no dejarlo para más adelante. Cuando se enfrenten a una clase como tutores ya titulados, deben saber llevarla con la profesionalidad necesaria, acercándose lo más posible a un profesor experto. Sin duda, esta labor corresponde en gran parte a las Universidades y el Prácticum es la asignatura idónea, por supuesto con ayuda de las demás, para conseguir este objetivo.

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Cada vez más, la sociedad entiende la necesidad de la buena preparación del profesorado, para que de una manera más rápida y eficaz se adapte a la enseñanza. Así lo tiene recogido también El Espacio Europeo de Educación Superior, lo que ha acelerado aún más el proceso.

Muchas investigaciones han llegado a la conclusión de que gracias a la experiencia de años de docencia, el profesor mejora su quehacer diario en todos los ámbitos de la enseñanza. Citando algunos autores muy significativos, tenemos a Marcelo (1991), que realiza un estudio con 107 docentes y demuestra la inexistencia de criterios por parte de los profesores noveles para seleccionar el contenido, presentarlo y hacerlo comprensible a los alumnos. Asegura este gran experto en la materia, que los profesores noveles no saben establecer el nivel de exigencia en el contexto que les corresponde y tienen problemas para hacer enseñables sus conocimientos. Marcelo comprueba que los profesores principiantes no poseen el conocimiento necesario en relación a cómo son los alumnos como sujetos que aprenden, cómo piensan y qué problemas pueden tener cuando aprenden; dice que presentan reacciones como la prisa o la ansiedad por alcanzar rápidamente los objetivos (citado en Epelde, 2001).

Westerman (1991), descubrió que los profesores noveles no organizaban sus clases pensando en sesiones pasadas o futuras, y Sebren (1995) lo ratifica diciendo que comienzan sus sesiones con la mirada puesta únicamente en la clase que tienen que impartir en el momento. No tienen desarrollado el conocimiento didáctico de la materia y aunque conocen los objetivos puntuales, no son capaces de asimilar la secuenciación de objetivos para una progresiva enseñanza-aprendizaje (citado en Epelde, 2001).

Pero aunque se haya demostrado que con la experiencia se mejora, la nueva sociedad y también el Espacio Europeo de Educación Superior exigen que se acorte cada vez más esa distancia entre el profesor novel y el experto, es decir que sean las universidades las que formen al futuro maestro para integrarse en la enseñanza con un bagaje tanto de conocimientos culturales como sociales, políticos... que le permitan acceder a la clase con la menor cantidad posible de obstáculos para una impecable enseñanza-aprendizaje en su materia.

La Asociación de Enseñantes Universitarios de la Informática (AENUI) recoge en su libro “Guía para el profesor novel”, la importancia del buen profesor y de la necesidad de una buena formación universitaria para dicho fin:

Ya no es cuestión de sólo ofrecer a nuestros alumnos un bagaje estático de conocimientos, hay que ofrecerles más, ya que la sociedad exige prepararlos para adaptarse rápidamente a nuevas situaciones, a trabajar eficazmente en equipo, a buscar, seleccionar y asimilar crecientes cantidades de información. Todo esto deben aprender nuestros alumnos en nuestras universidades. Para todo esto debemos prepararlos. Conocer bien nuestras asignaturas, si es que alguna vez fue suficiente, ya no basta (en Cernuda y otros 2005: 10).

3. EL PERFIL DEL MAESTRO

La formación inicial se puede definir como la etapa de desarrollo profesional para dotar a los futuros maestros de los recursos necesarios para realizar con calidad su futura tarea docente. Esta se lleva a cabo dividida en una serie de etapas

interrelacionadas que permiten adquirir habilidades, conocimientos, hábitos, actitudes, valores, etc. para la ocupación de la enseñanza.

En esta formación inicial se deben adquirir las bases necesarias para saber trabajar con grupos sociales: capacitación científica, pedagógica, conocimiento de la didáctica y de las Nuevas Tecnologías Aplicadas a la Educación, profundización psico-sociológica, y adaptación y aplicación del saber didáctico y de las Nuevas Tecnologías a los campos específicos (Monereo, 1998). Esto quiere decir, que por un lado, el maestro debe ser un profesional preparado para transmitir tanto valores como conocimientos y saber seleccionar las estrategias necesarias para conseguirlo, facilitando la enseñanza-aprendizaje. Además debe poseer suficiente conocimiento del currículo escolar y lograr que los estudiantes se sientan motivados en cada una de las materias que lo componen, mediante el aprendizaje activo, la integración, el respeto y otras técnicas innovadoras de desarrollo curricular.

El maestro debe poseer competencias vinculadas con la resolución de los problemas y con procesos de especialización y orientación de su práctica profesional. Estar abierto al trabajo en equipo, al trabajo interdisciplinario y la responsabilidad compartida.

La enseñanza requiere de una reflexión profunda y permanente del maestro; es decir, debe actuar como evaluador e investigador y mantenerse actualizado, recopilando información que facilite esta reflexión; debe demostrar dominio de las técnicas de investigación para así organizar experiencias activas en clase haciendo que a su vez, los alumnos aprendan investigando. Y una vez terminado, analizar las experiencias para autoevaluarse por su intervención.

El docente debe saber atender las necesidades individuales de sus estudiantes, primeramente debe saber reconocerlos para después valorar y promover en ellos la

oportunidad para desarrollarse personal y profesionalmente. En este ámbito debemos incluir los alumnos con limitaciones y necesidades especiales, ya que debe conocer las técnicas necesarias para atenderlos y promover en ellos el interés y como consecuencia, su desarrollo.

Debe fortalecer en el aula el sistema participativo, democrático y pluralista que posibilite la integración social de toda la diversidad local, favoreciendo un mayor protagonismo de los distintos grupos. Así promueve la convivencia de las distintas comunidades en una misma sociedad. Para ello, puede comenzar trabajando la tradición o tradiciones culturales del entorno de los niños; puede además diseñar y organizar trabajos disciplinares e interdisciplinares y colaborar con el mundo exterior a la escuela. Debe analizar el contexto en que desarrolla su docencia, planificarla, y dar respuesta a una sociedad cambiante. Ha de comprender que la enseñanza es para todos pero observando las diferencias individuales, de modo que se superen las desigualdades fomentando al mismo tiempo la diversidad existente entre los sujetos. Ha de ser un profesional con autonomía y responsable ante todos los miembros de la comunidad.

La escuela debe formar a los alumnos para seleccionar datos, organizar el conocimiento y saber utilizarlo en su vida personal y social. Una de las maneras de conseguirlo pueden ser las Nuevas Tecnologías, en las que el maestro debe estar preparado para aplicarlas al conocimiento científico contemporáneo, como instrumentos para el progreso y para abordar y resolver problemas.

La formación del alumno se debe basar en la Educación y el Conocimiento; por un lado se le debe colmar de competencias para participar en la vida pública, para desenvolverse en la vida moderna y darle las bases de la educación, y por otro se le debe impulsar la innovación en la práctica de su profesión. A un alumno se le debe enseñar a ser persona, respetar, razonar y actuar moralmente, y para ello los contenidos

curriculares promueven el desarrollo de valores y actitudes en la vida de la persona. Además, debe aprender a aprender; un maestro será modelo a seguir y referencia importante.

El perfil profesional del docente debe atender a los siguientes parámetros: actitud democrática, responsabilidad, respeto por todas las personas y grupos humanos, principios éticos sólidos con sus valores, sólida formación pedagógica y académica, autonomía personal y profesional, amplia formación cultural con una real comprensión de su tiempo y de su medio y capacidad de innovación y creatividad (Braslavsky, 1998).

En resumen, el maestro ha de encontrar un equilibrio entre la persona que es y la realidad compleja del aula y del centro, aprendiendo a dar respuestas adecuadas a situaciones educativas nuevas e impredecibles. Para ello, es necesario que trabaje su creatividad, diálogo y relación con el profesorado, y el sentir de los niños. Debemos siempre defender la profesionalización de los docentes que consiste en una combinación de conocimientos, autonomía en el desempeño de su profesión, prestigio académico y reconocimiento social.

Conseguir un perfil de profesor que pueda asumir todas las responsabilidades, hace pensar en una formación inicial que acerque al docente a conseguir estas aptitudes y cuando acabe ésta, una formación continuada como aprendiz y enseñante que le proporcione los instrumentos para la interpretación y análisis de su actividad, y los medios para tomar decisiones respecto a su actuación. Un docente a lo largo de su formación continuada durante el ejercicio profesional, deberá seguir siendo siempre un aprendiz de su materia, en función de las necesidades de formación que se le planteen.

4. EL PRÁCTICUM EN LA FORMACIÓN DE MAESTROS EN LA FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES DE MELILLA

El período de prácticas es uno de los momentos más importantes en la formación inicial del maestro; el alumno pone en práctica, en el contexto real de la enseñanza, todos los conocimientos adquiridos durante la carrera. Es la ocasión para que un estudiante de Magisterio se sienta por primera vez maestro y ponga en marcha todas sus habilidades para llevar a cabo sus primeras clases como docente en la Educación Primaria. Constituye el período en el que los futuros profesionales desarrollan sus conocimientos, competencias y actitudes que les capacita para la enseñanza en diversos contextos y niveles educativos.

La formación práctica exige el ejercicio de la actividad del individuo en su propia esfera, para que éste llegue a dominarla. No puede aprender a educar de otro modo que educando, nadie se forma maestro en los libros, o a fuerza de pensar, sino en la escuela y practicando la enseñanza misma, condición para que el trabajo docente sea verdaderamente personal y asimilado en forma de conocimientos, de aptitudes y destrezas (Cossio y Domínguez 1995: 46-47).

Algunos de los objetivos generales del Prácticum son: conocer la realidad educativa y su funcionamiento, aplicar el diseño curricular a adaptaciones concretas de la realidad escolar y los conocimientos teóricos adquiridos a contextos reales concretos, ensayar con enfoques, estrategias y distintas técnicas metodológicas aplicándolas a diferentes situaciones del aula, desarrollar la capacidad de tomar decisiones tanto de su propio aprendizaje como del de los alumnos, practicar diferentes modalidades de evaluación, respetar y promover el respeto a la pluralidad multicultural y trabajar los principios de la educación en valores (Vicedecanato de Prácticas e Infraestructura, 2010-2011).

Y las condiciones más adecuadas para lograrlos: *“Un año de duración en jornada completa, centros educativos de calidad, programar junto a los profesores-tutores, tener en cuenta las especificidades del entorno y programar seminarios previos o intercalados con las prácticas para una mayor vinculación teoría-práctica”*. (Cid y Domínguez, 1995: 51-53),

En Melilla, la asignatura del Prácticum de la Diplomatura de Maestro, cuenta con 32 créditos que están distribuidos en: actividades de prácticas de enseñanza que se realizan en las aulas de los colegios, bajo la dirección del profesor tutor (profesor de aula) y del profesor supervisor (profesor de la Facultad), seminarios de estudio, debate y reflexión que se llevan a cabo con el coordinador de la especialidad y/o el Vicedecano de Prácticas, tutorías de reflexión y orientación que tienen lugar semanalmente con el profesor supervisor de la Facultad y los trabajos personales, que el alumno entrega a su profesor supervisor, que consisten en Unidades Didácticas y trabajos de entrega semanal.

Previo al inicio del Prácticum, tienen lugar una serie de seminarios iniciales para informar al alumnado de todas las normas y obligaciones que deben cumplir, trabajos que deben realizar, criterios de evaluación...

La adjudicación de los centros de prácticas se realiza por baremación, teniendo en cuenta las solicitudes recibidas de profesores que desean colaborar en el Prácticum como tutores. Para esta baremación se tiene en cuenta el expediente académico del alumnado, los cursos realizados, bien sean o no organizados por la Facultad y relacionados con Magisterio y/o con la especialidad, la representación del alumno en el centro (consejos de departamento, junta de facultad, comisiones, delegado/a curso, etc.), su participación en prácticas de empresa, becas Erasmus y/o Séneca, PAT (Plan de Acción Tutorial), su participación en proyectos de la Facultad, entre otros méritos.

Al inicio, un profesor de la Facultad presenta a los alumnos en sus centros correspondientes y comienza una semana de observación, en la que el alumno permanece en el aula, observando a su tutor y tomando notas sobre aspectos metodológicos, actividades desarrolladas, características de los grupos, etc. A su vez, el profesor - tutor deberá informarle sobre cuestiones organizativas del centro y de los alumnos de su aula en particular, como itinerarios de entrada y salida, control de los alumnos durante el recreo, horario... Al concluir esta semana de observación, comienzan las semanas de prácticas, tres meses aproximadamente, en las que los alumnos impartirán las sesiones correspondientes.

Al finalizar, se realiza otro Seminario, denominado Seminario Final en el que los coordinadores y profesores supervisores se reúnen con sus alumnos para valorar los aspectos específicos del Plan de Prácticas y de los trabajos que los alumnos entregaron semanalmente al profesor supervisor. Asimismo, se valora el contenido de los seminarios. Junto a estas valoraciones, se rigen siempre propuestas de mejora para el curso siguiente.

Tal como se ha anotado, se cuenta en el Prácticum con un Coordinador y un Profesor Supervisor de la Facultad, así como un Tutor del centro de Educación Primaria asignados a los alumnos, y cada uno posee sus respectivas funciones.

El Coordinador es un profesor de la Facultad cuyas funciones se resumen en las siguientes: tiene contacto directo con los centros de prácticas en los que se encuentran los alumnos de su especialidad, realiza seminarios con todos los alumnos y profesores supervisores, controla la asistencia de los alumnos a dichos seminarios, supervisa el desarrollo de las tutorías, recoge la hoja de seguimiento que los profesores supervisores deben entregarle quincenalmente y entrega una copia al Vicedecano de Prácticas e Infraestructura, se reúne quincenalmente con todos los profesores supervisores de su

especialidad y lo hace otra vez al finalizar las prácticas. Informa al Vicedecano de cualquier anomalía relacionada con el Prácticum de la especialidad que coordina. Debe realizar un informe con la valoración del Plan de Prácticas y propuestas de mejora, que los remite al Vicedecano de Prácticas e Infraestructura.

El profesor supervisor es un profesor de la Facultad que imparte asignaturas troncales u obligatorias en la especialidad correspondiente y sus funciones son las siguientes: observa a los alumnos en las aulas de prácticas y recaba información sobre la evolución de los mismos, rellena y firma en cada visita que realiza al centro, junto con el profesor tutor, una hoja de seguimiento del proceso del alumno. Dedicar una hora semanal de tutoría al alumno, donde le informa del contenido de la ficha de seguimiento, le orienta y aconseja sobre el trabajo que debe presentar (unidades didácticas y trabajo de entrega semanal), y le atiende ante cualquier problema o dificultad que se le presente. Al finalizar el Prácticum se reúne con el tutor para evaluar al alumno de forma consensuada; se reúne también quincenalmente con todos los profesores (Coordinador y Supervisores) de su especialidad para intercambiar información y aunar los criterios que se están siguiendo. Además debe informar al Coordinador de cualquier anomalía relacionada con el Prácticum de los alumnos que tutoriza.

El profesor tutor es el maestro/a del aula y sus funciones son: facilitar al alumno su integración en el centro y en el aula que le corresponda, orientarle sobre las características del grupo en el que realizará las prácticas, darle a conocer el proyecto curricular de centro, colaborar en el diseño y desarrollo de su intervención didáctica, informar al Profesor Supervisor del proceso del alumno en cada una de las visitas que éste hace al centro y evaluarle, junto al profesor supervisor, de manera consensuada.

Los tres profesores participantes, Tutor, Profesor Supervisor y Coordinador, aúnan sus criterios para dar la nota final del alumno.

5. OBJETIVOS

En este trabajo pretendemos analizar la problemática con la que se encuentran los alumnos de la Facultad de Educación y Humanidades de Melilla durante la realización del Prácticum de Magisterio, problemas que creemos han de ser resueltas cuanto antes para que el profesor novel que comience su andadura docente se acerque rápidamente al profesional experto y pueda ejercer su valía con la menor cantidad de obstáculos posibles. Hemos elaborado para ello un cuestionario, que recoge la información necesaria sobre el tema que nos ocupa y poder así aportar algunas ideas que nos lleven a solventar la problemática.

6. MÉTODO

6.1. Validación y diseño del cuestionario

Para el estudio de la validez del cuestionario elaborado, se contó con la participación de 5 jueces expertos¹. A través de esta validación se pretendió analizar la representatividad de los ítems en relación con los objetivos propuestos para nuestro estudio (Del Rincón, Arnal, Latorre y Sans, 1995).

Con la intención de obtener una valoración lo más amplia posible por parte de los expertos participantes, se les solicitó que para cada uno de los ítems o preguntas evaluaran tres aspectos: Coherencia (grado de relación ítem y dimensión), representatividad (grado en el que el planteamiento del ítem es el mejor posible) y calidad técnica (grado en el que el ítem, por su redacción, no induce a sesgos

¹ Se invitó a participar como expertos a un total de 7, habiéndose recogido información únicamente de 5.

gramaticales). Cada uno de estos aspectos debían ser valorados entre 1 y 10 (mínimo y máximo, respectivamente). Además disponían de un apartado final de observaciones en el que podían incluir toda aquella información que estimasen conveniente y que mejorara el instrumento final.

Se elaboró el cuestionario final teniendo en cuenta las valoraciones recibidas de los expertos, y siguiendo las siguiente pautas: los ítems que no obtuvieran en los dos primeros aspectos una media de 8 serían eliminados del cuestionario final; por el contrario en el tercer aspecto (calidad técnica) se estimó que una valoración media de 6 era suficiente como para tenerlo en cuenta, siempre mejorando la redacción del ítem siguiendo las indicaciones recibidas.

6.2. Instrumento

El cuestionario final (Anexo) quedó conformado por 22 ítems. Se incluyeron también una serie de preguntas para recabar información de identificación y clasificación (edad, género, formación), así como un último ítem denominado “Observaciones” para obtener la opinión personal de cada uno de los participantes.

Así, el procedimiento utilizado para nuestra investigación es de carácter empírico-analítico o cuantitativo con el que se pretende conocer y explicar la realidad de forma numérica.

Con las respuestas, tras su registro y codificación en soporte informático, se ha realizado un análisis estadístico de los datos recogidos mediante el paquete estadístico SPSS 15.0.

La población a la que se dirige la presente investigación la constituye el alumnado y los egresados que han realizado el Prácticum de la Titulación de Maestro en la Facultad de Educación y Humanidades de Melilla, en los últimos 2 años.

La dificultad radicaba en la localización de los egresados, debido a que quien ha realizado el Prácticum, por lo general, ha terminado su carrera y dejado la Facultad. Pero sabíamos que muchos de nuestros egresados continúan sus estudios de Psicopedagogía en nuestra Facultad. Gracias a la existencia de la Titulación de Psicopedagogía, se ha podido localizar a un número considerable de egresados. Los cuestionarios fueron repartidos a nuestros alumnos durante el transcurso de una asignatura de la Licenciatura de Psicopedagogía, con el permiso y generosidad previos del Profesor que la impartía. También fue cumplimentada por algunos alumnos, todavía de Magisterio, que han superado el Prácticum, aunque todavía están pendientes de alguna o algunas asignaturas para obtener su Titulación. Así, la muestra recogida asciende a 21 cuestionarios.

6.3. Resultados de la investigación

Hemos podido recoger un total de 21 cuestionarios, cumplimentados por 17 mujeres y 4 varones, en edades comprendidas entre los 21 y 35 años, siendo la media de edad de 22,7. La mayoría son egresados de la Titulación de Maestro de diferentes especialidades, que actualmente cursan Psicopedagogía, y hay una minoría que está a falta de una o dos asignaturas para la finalización de la carrera de Magisterio. Muchos de ellos, han realizado cursos diversos en el Centro de Profesores o bien poseen cursos de Conservatorio. Casi todos tienen alguna experiencia docente, generalmente de corto tiempo, como maestro en algún centro de Educación Primaria.

Pasando a las preguntas del cuestionario sobre la docencia durante el Prácticum, vemos que un 95,2% de los portadores se ha sentido bastante o muy maestro mientras realizaba el mismo. Sin embargo, un 66,7% dice haber tenido a veces problemas sobre la organización, el control y la disciplina en la clase, y un 76,2% asegura tener un nivel bajo de conocimientos sobre las actividades y métodos de enseñanza-aprendizaje.

Pese a estos datos, solamente el 9,5% asegura tener muchas dificultades para adaptar los contenidos de la enseñanza a niños con niveles y motivaciones diferentes. Para la mayoría, estas dificultades surgen sólo a veces. Ocurre lo mismo con las dificultades para identificar los objetivos en función de la edad y nivel del alumno. Sólo un 4,8% asegura tener muchas dificultades al respecto; la mayoría, 61,9% las tienen, pero a veces.

En lo referente a los conocimientos que poseen para organizar su propio trabajo, planificar y temporalizar la programación, un 42,9% aseguran tener bastantes, el resto se debaten entre algunos y muchos conocimientos. Lo mismo ocurre cuando se les pregunta sobre si saben flexibilizar la enseñanza, la mayoría, 57,1% responde que bastante, que casi siempre logran hacerlo.

Un 66,7% responde que apenas han tenido problemas para contactar con padres, dicen que sólo a veces. Aseguran poseer conocimientos suficientes sobre técnicas de evaluación; se debaten de manera equilibrada entre bastantes y muchos conocimientos. Poseen bastante conocimiento sobre el marco legal de la profesión docente y solamente algunos conocimientos sobre los métodos de investigación didáctica en el aula (42,9% y 66,7% respectivamente).

Un 47,6% asegura tener a veces dificultades para elaborar unidades didácticas, materiales curriculares, guías docentes. Sólo un 28,6% dice no tener problemas al respecto. Un 71,4% asegura tener bastantes conocimientos sobre estrategias para la

motivación de alumnos y un 57,1% tener bastantes conocimientos para tutorizar y orientar a los alumnos.

La gran mayoría considera que es bastante o muy necesario mejorar la formación inicial universitaria y cambiarían, añadirían y suprimirían muchos aspectos de la misma.

Presentamos a continuación la tabla de los estadísticos descriptivos sobre las preguntas sobre la actividad docente en el aula, donde podemos observar la media que resulta para cada una de las preguntas formuladas:

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
P7	21	2	4	3,43	,598
P8	21	1	4	2,10	,700
P10	21	1	4	2,19	,873
P9	21	2	4	3,05	,498
P11	21	1	4	2,14	,727
P12	21	2	4	3,00	,775
P13	21	1	4	2,81	,750
P14	21	1	4	2,05	,805
P15	21	2	4	3,14	,793
P16	21	1	4	2,95	,865
P17	21	1	4	2,38	,805
P18	21	1	4	2,00	,837
P19	21	2	4	3,00	,548
P20	21	1	4	2,62	,669
P21	21	1	4	3,24	,768
P22	21	1	4	2,76	,995
N válido (según lista)	21				

TABLA 1: Estadísticos descriptivos

7. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Con los resultados obtenidos, observamos que el alumno en prácticas no se acerca lo suficiente a la profesionalidad de un profesor experto que sabe sobrellevar una clase de primaria. Se encuentra con muchos obstáculos; en todas las preguntas

formuladas hay un porcentaje importante de fracaso, bien en cuanto a conocimientos, como estrategias, problemas y dificultades.

La sociedad exige profesionales en la enseñanza, que sepan organizar y controlar una clase y también su propio trabajo, que posean los conocimientos necesarios sobre métodos de enseñanza-aprendizaje, planificación y temporalización de la programación docente, elaboración de guías docentes, evaluación, investigación didáctica... Sin embargo, nuestros alumnos tienen demasiadas dificultades al respecto.

Las Universidades tienen el papel principal en la formación de los profesionales, aunque es cierto que además de una formación inicial universitaria, existe y debe existir siempre una formación continua que todo profesional del campo que sea, debe realizar.

Por esta razón, la Facultad de Educación y Humanidades de Melilla, tiene firmado un convenio con la Ciudad Autónoma para que nuestros alumnos, durante su formación inicial, puedan realizar Prácticas de Empresa antes de la realización del Prácticum, lo que aporta un bagaje significativo a los futuros docentes. Al mismo tiempo, cuenta también con varios Proyectos de Innovación Docente relativos a las prácticas, en las que los alumnos toman parte y que les permite integrarse poco a poco en el mundo de la docencia. Lamentablemente, no todos los estudiantes participan en ellas; son actividades optativas pero a su vez, muy fructíferas y que aportan mucha profesionalización.

Como asignatura troncal, las Facultades de Educación consideran que el Prácticum debe ser la asignatura que aporte, tras una formación íntegra en el campo del Magisterio, el bagaje necesario para un maestro de Primaria, y sería importante que el maestro saliese de la Facultad después de solventar la gran mayoría de sus problemas de docencia.

Por tanto, después de los resultados obtenidos en esta investigación, concluimos que 3 meses de prácticas, es poco tiempo para solventar esas dificultades y problemas. Consideramos, que las prácticas deberían tener una duración de un año académico completo, tal como aconsejan Cid y Domínguez (1995). Podrían realizarse durante el último curso de carrera, o de no ser así, repartido en períodos de tres meses a realizar durante los diferentes cursos académicos. De esta manera, el bagaje del maestro sería completo y podría enfrentarse a sus clases con seguridad, sin tantos problemas y dificultades, y conociendo sin duda con mucha mayor profundidad los pormenores existentes en los Centros de Educación Primaria. Se mejoraría su profesionalización, reduciendo la distancia entre el profesor novel y el experto, lo cual repercutiría muy positivamente en la calidad de su docencia y en la enseñanza-aprendizaje de los niños.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Braslavsky, C. (1998). *Bases, orientaciones y criterios para el diseño de Programas de postgrado de formación de profesores. Reunión de Consulta Técnica para el análisis de políticas y estrategias de formación de profesores*. Bogotá, Colombia: OEI.
- Cernuda del Río, A., Llorens Largo, F., Miró Julià, J., Satorre Cuerda, R. y Valero García, M. (2005). *Guía para el profesor novel*. Alcoy: Editorial Marfil.
- Cid, A. y Domínguez, E. (1995). *Prácticas de Enseñanza Primaria*. Pontevedra: Nigra.
- Del Rincón, D.; Arnal, J.; Latorre, A., y Sans, A. (1995). *Técnicas de investigación en Ciencias Sociales*. Madrid: Dykinson.
- Epelde Larrañaga, A. (2001). Análisis de la experiencia docente de una profesora novel y otra experta en la rama de la Educación Musical. *Revista Publicaciones. Facultad de Educación y Humanidades de Melilla*, 31, 67-88.

Monereo, C. y otros (1998). *Estrategias de enseñanza y aprendizaje, Formación del profesorado y aplicación en la escuela*. Barcelona: Editorial Graó.

Vicedecanato de Prácticas e Infraestructuras (2010-2011). *El prácticum en la formación de maestros*. Melilla: Facultad de Educación y Humanidades de Melilla. Universidad de Granada.

ANEXO

CUESTIONARIO SOBRE LA PROBLEMÁTICA DE LOS ALUMNOS DE MAGISTERIO DURANTE EL PRÁCTICUM

Este cuestionario ha sido elaborado para estudiar los problemas con los que se enfrenta un alumno de magisterio a la hora de comenzar su docencia de Prácticum en Primaria. Conocer tu experiencia sobre los aspectos que en él se recogen es muy valioso; tu colaboración es esencial para poder llevar a cabo este estudio.

Este cuestionario no tiene ningún tipo de identificación, es totalmente anónimo, tus respuestas formarán parte de un tratamiento global, que será analizado estadísticamente.

Te agradecemos de antemano la atención prestada. ¡¡¡Muchas Gracias!!!

CUESTIONARIO

DATOS DE IDENTIFICACIÓN PERSONAL

1. Edad:

2. Sexo:

Mujer []

Varón []

3. Estudios universitarios que realizas:

- Maestro, especialidad Educación Primaria []
- Maestro, especialidad Educación Infantil []
- Maestro, especialidad Educación Musical []
- Maestro, especialidad Educación Física []
- Maestro, especialidad Educación Especial []
- Maestro Audición y Lenguaje []
- Maestro Lengua Extranjera []
- Psicopedagogía []
- Otras titulaciones []

4. Titulaciones que posees:

- Maestro, especialidad Educación Primaria []
- Maestro, especialidad Educación Infantil []
- Maestro, especialidad Educación Musical []
- Maestro, especialidad Educación Física []
- Maestro, especialidad Educación Especial []
- Maestro Audición y Lenguaje []
- Maestro Lengua Extranjera []
- Psicopedagogía []
- Otras titulaciones []

5. Formación académica no universitaria.....

6. Si has realizado prácticas docentes de diverso tipo, ¿Cuánto tiempo de docencia has ejercido?.....

ACTIVIDAD DOCENTE EN EL AULA

Las siguientes preguntas serán respondidas teniendo en cuenta los siguientes valores:

- 1. NUNCA -NADA;**
- 2. A VECES - ALGO;**
- 3. CASI SIEMPRE - BASTANTE;**
- 4. SIEMPRE-MUCHO**

	1	2	3	4
7. Te has sentido “maestro” durante el transcurso del prácticum.				
8. Has tenido problemas relacionados con la organización de la clase, el control, la disciplina.				
9. Consideras que posees los conocimientos necesarios sobre las actividades y los métodos de enseñanza-aprendizaje.				
10. Tienes dificultades para adaptar los contenidos de la enseñanza a niños con niveles, motivaciones y capacidades diferentes.				
11. Has tenido dificultades para identificar los objetivos específicos adecuados en función de la edad y el nivel escolar de los alumnos.				
12. Crees que posees el conocimiento necesario para organizar tu propio trabajo, planificar y temporalizar la programación docente.				
13. Posees conocimiento para poder flexibilizar la enseñanza utilizando metodologías y recursos complementarios.				
14. Has tenido dificultades para contactar con los padres de los alumnos o con los compañeros de trabajo.				
15. Posees el conocimiento suficiente sobre las técnicas de evaluación.				
16. Posees conocimiento sobre el marco legal e institucional de la profesión docente.				
17. Posees conocimiento sobre los métodos de investigación didáctica en el aula.				
18. Posees dificultades para elaborar unidades				

didácticas, materiales curriculares, un proyecto docente, guías docentes.				
19. Tienes conocimiento sobre estrategias para la motivación de los alumnos.				
20. Posees los conocimientos necesarios para tutorizar y orientar a los alumnos.				
21. Crees que es necesario mejorar la formación inicial, es decir, la formación universitaria de un maestro.				
22. Cambiarías, añadirías o suprimirías aspectos en la formación universitaria del maestro				

Observaciones:

GRACIAS POR TU COLABORACIÓN